

## ¿GASTO SOCIAL EXCESIVO? NI HABLAR

Aunque pocos lectores puedan creerlo, algunas personas consideran que el gasto social en el Perú es excesivo. El argumento básico es que como en el Perú los niños aprenden muy poco y la salud de las personas está bastante mal, entonces – dicen ellos – eso demuestra que el gasto social es un desperdicio.

Lo que sucede en la realidad es precisamente lo contrario: una de las grandes razones por las que la salud y la educación están muy mal, es porque se gasta muy poco en ellas. Mi mujer repite un dicho de su madre: “lo barato cuesta caro”, y cualquiera que haya comprado un DVD bamba que le sale fallado, sabe de lo que estoy hablando. ¿No es acaso obvio que una causa importante de los problemas de los hospitales públicos es la falta de presupuesto para mantener y actualizar sus equipos, mejorar sus instalaciones y tener buen abastecimiento de insumos y medicinas?

Comparándonos con nuestros vecinos, vemos que mientras Perú gasta menos del 8 % de su PBI en gasto social; Chile gasta 16%, Costa Rica 18%, Brasil 19%, Argentina 22%. Somos uno de los países latinoamericanos cuyo gasto social, en relación a los recursos disponibles, es menor.

Es también cierto que en el área social – como en muchas otras – la eficiencia del estado peruano deja mucho que desear. Entre la corrupción, el clientelismo, la alta rotación de funcionarios y la burocracia, los recursos se malgastan sin que se obtenga de ellos todo lo que podríamos sacar.

Pero mejorar la eficiencia en muchos casos demanda más recursos. ¿De qué sirve tener médicos o enfermeras si no tienen los equipos y las medicinas para atender adecuadamente a los pacientes? La solución para hacer más eficiente la educación o la salud pública no es reducir los sueldos de los maestros o los médicos ni gastar menos en medicinas y textos escolares. La solución tampoco consiste, por cierto, en sólo aumentar sueldos, y mucho menos en aumentar sueldos a costa de los otros gastos que son muy necesarios. La solución pasa por mejorar la dedicación y desempeño de estos profesionales, así como asegurarse que haya medicinas, equipos y textos escolares, mejorar la infraestructura y ampliar el servicio a donde no existe. Para todo eso, hace falta más presupuesto y también mejor gestión, con más profesionalismo, participación ciudadana y descentralización.

El Perú necesita más y mejor gasto social. Ambas cosas deben ir juntas, porque mejorar la eficiencia del gasto social requiere más presupuesto adecuadamente orientado y bien dirigido.